

**PROGRAMA
ESCOLARES BÍBLICOS**



6to Grado Alumno

Equipo de producción

Editor General

Marco T. Calderón

Autores

Duanys López
Yolima Saez
Fernando Rojas
Vilma Moncada
William F. Córdova

Arte y Diseño

Ana María Ulloa
Marlen Montejo
José A. García

Ilustración

Héctor Lozano

Revisión y Corrección

José A. Sifonte
Ernesto Juan

©2014 Escolares Bíblicos es un programa educativo producido bajo el auspicio de Senda de Vida Publishers. Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización escrita de los editores.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la Versión Reina-Valera 1960.

©1960 Sociedades Bíblicas Unidas.

Item 12233

ISBN 978-1-622150-59-5

ÍNDICE

Unidad I: Dios protege y sustenta a sus hijos

Estudio 1	Creo en las promesas de Dios	5
Estudio 2	Salvado para ser líder.....	7
Estudio 3	La fogata que no se apagaba	9
Estudio 4	Excusas versus fortalezas.....	11
Estudio 5	A la manera de Dios	13
Estudio 6	Noche de salvación	15
Estudio 7	Una caminata en medio del mar	17
Estudio 8	Milagros en el desierto.....	19
Estudio 9	Entrénate para la batalla.....	21
Estudio 10	Atender un buen consejo trae beneficios	23
Estudio 11	Las instrucciones de Dios para vivir.....	25
Estudio 12	La música es de Dios	27
Estudio 13	Un rostro resplandeciente	29

Unidad II: Sabias enseñanzas

Estudio 14	Los valientes alcanzan las metas	31
Estudio 15	Todos podemos ser felices	33
Estudio 16	Dios es creador de grandes obras.....	35
Estudio 17	Dios es justo y ama la justicia.....	37
Estudio 18	Dios nos habla.....	39
Estudio 19	Él es el pastor	41
Estudio 20	¿De quién temeré?	43
Estudio 21	Pecado y confesión	45
Estudio 22	Somos imagen de Dios	47
Estudio 23	Rescatados y restaurados.....	49
Estudio 24	Un corazón limpio ante Dios	51
Estudio 25	Usa el tiempo con sabiduría	53
Estudio 26	Viviendo a la sombra del Protector	55



1

Creo en las promesas de Dios

Base bíblica
Éxodo 1: 7-22

Tema del estudio
Los que confían en las promesas de Dios reciben grandes bendiciones en su vida.

Para memorizar

"No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho.... todo se cumplió" (Josué 21:45).

Cuando hubo escasez de alimentos en la tierra, Jacob y toda su familia emigraron a Egipto a donde vivía José, hijo de Jacob, quien llegó a ser gobernador de Egipto.

De las setenta personas que entraron a Egipto, cuatrocientos años después la población de Israel alcanzaba casi tres millones de personas. Pero al morir José, se levantó sobre Egipto un nuevo rey. Los nuevos gobernantes tenían miedo del pueblo de Israel: "Es mayor" (crecido en número), "y más fuerte" (saludable y disciplinado) que nosotros, ¡decían los egipcios! Era evidente la intervención de Dios en el bienestar de su pueblo. Los egipcios no podían seguir tolerando el fortalecimiento y desarrollo del pueblo de Israel. Ellos veían la multiplicación de los hebreos como una amenaza para la nación. No cabe duda que el sufrimiento y la humillación hicieron que volvieran a acordarse de la oración y solicitaran la ayuda divina. El rey ordenó a las "parteras" Sifra y Fúa que asfixiaran a los varoncitos recién nacidos de las hebreas. Solo a las niñas podían dejar con vida. Esto tenía como fin provocar la mezcla de las hebreas con los egipcios y la desintegración final del pueblo que Dios había escogido. Pero las parteras temieron a Dios y preservaron la vida a los niños. Al ver que su plan infanticida había fallado, el faraón mandó que echaran al río "a todo hijo varón". La diabólica orden de arrojar a los niños al río, irónicamente resultó ser la que llevó a la victoria y liberación a Israel.

La situación de los israelitas empeoró cada día más. A pesar que ellos clamaban y clamaban a Dios Él no respondía como esperaban. ¿Se habría olvidado Dios de ellos? ¿Por qué los egipcios los oprimían más? Alguna vez te has sentido cómo los israelitas que en vez de ver una salida a sus problemas, todo te sale peor. No ganaste el partido, no pasaste el examen de la escuela aunque estudiaste, tus padres no te dieron permiso de salir, te lastimaste un brazo... Recuerda que el enemigo puede poner a tu alrededor problemas, necesidades, enfermedades, para que te desvíes de tu camino con Dios.

Si seguramente has pensado que Dios no está contigo o que se ha olvidado de ti pero no es cierto, en medio de esas circunstancias está ahí a tu lado y puedes reclamar las promesas que Él tiene para bendecirte. Pero debes conocerlas (hay libros de promesas o algunas Biblias las tiene al final). Cuando estés enfermo, reclama las promesas de sanidad, desanimado las promesas de aliento.

No importa cual sea tu situación las promesas de Dios se harán realidad para tu vida.



Busca y lee las citas bíblicas y luego completa el siguiente cuadro.

Categoría de promesas: Vida eterna • Amor • Salvación • Paz • Sanidad •		
Cita	Categoría de la promesa	¿Cuál es la promesa de Dios?
1 Tesalonicenses 5:9	Salvación	Dios nos ha puesto para alcanzar salvación.
Salmo 119:165	Paz	Los que aman la Ley de Dios tienen paz.
Juan 3:16		
Proverbios 8:17		
Marcos 16:16		
Romanos 8:38, 39		
Joel 2:32a		
Juan 14:27		
Filipenses 4:6,7		
Salmo 103:3		

Comparte tus respuestas en grupo.

